

## ACTO DE CONTRICION.

**D**Ulcissimo Jesus mio,  
 mi benignissimo dueño,  
 blando, amante, liberal,  
 de piedades mar sin suelo:  
 Yo que en una vida bruta  
 he gastado todo el tiempo  
 excediendo mis pecados  
 á los que vivi momentos:  
 Yo que solo en defatinos  
 hice desdichado empleo  
 de mis años, y he corrido  
 voluntariamente ciego:  
 Yo que he sido siempre sordo  
 á tus dulcissimos écos,  
 que el corazon penetraban  
 con tener de bronce el pecho:  
 Yo que en barbaros delirios  
 cometí tales excesos,  
 que pudieran por horribles  
 dar asco à todo el Infierno:  
 Del dulce arpon de tu auxilio  
 herido, Señor, me veo

y de.

y de mi mismo assombrado  
 de un gran letargo desperto:  
 Si me miro el corazon  
 de mi mesmo me estremesco,  
 pues tengo en el pecho un môstruo  
 hecho de varios venenos:  
 Pero si miro àzia ti,  
 ó piadosissimo dueño  
 en cinco fuentes de sangre  
 golfos de piedad encuentro:  
 Grande, Señor, es el daño,  
 que infelizmente padezco,  
 pero mirando essas Llagas  
 hallo mayor el remedio:  
 Esta eficaz medicina,  
 y el piadosissimo genio  
 de tus amables dulzuras  
 dan ami esperanza aliento:  
 Enfin, Jesus de mi vida,  
 con ser el que soy, espero  
 la salud, grande es el mal,  
 pero el remedio es immenso:  
 No es barbara confianza  
 dulce, Jesus, laque tengo

pues



pues se funda en tus palabras  
 mas constantes, que los Cielos:  
 Con ellas mi Dios amante,  
 tus piedades reconvegno,  
 y han de salir mis defensas  
 de tu mismo dulce pecho:  
 De ti salen las saétras  
 con que herir tu piedad pienso  
 hablando por mi digiste;  
 por ventura el que en el ciéno  
 de las culpas ha caído  
 está de mi piedad lejos!  
 Levantese que en mis brazos  
 lo recibiré á mi gremio:  
 No quiero tu perdicion,  
 su vida, y su bien desseo,  
 con que de mi precipicio  
 me das un claro no quiero:  
 Has dicho tambien, Señor,  
 sepa el miserable reo,  
 que si llega arrepentido  
 los pecados mas horrendos  
 no le harán el menor daño,  
 y los borraré almomento.

Y

Y confirmando este punto  
 repetiste dulce, y tierno:  
 yo Señor Omnipotente  
 indefectible, y supremo  
 soy quien tus pecados borra,  
 ran olvidados los tengo,  
 que como si nunca fuesen  
 jamás me acordaré de ellos:  
 Quando Diego, y Juan quisieron  
 como al fin hijos del trueno  
 quemar unos pecadores  
 bajando fuego del Cielo.  
 El intento les reñiste  
 con severidad diciendo:  
 yo no vine à perder almas,  
 solo en salvarlas entiendo:  
 Quando siete vezes solas  
 quiso perdonar San Pedro  
 limitando la piedad  
 aunque con ardiente zelo:  
 Respondiste, yo no doy  
 los perdones tan estrechos,  
 no à setenta vezes siete  
 se ciñen, que son sin cuento.

Quan-



Quando el prodigo llegó  
de lepra, y horrores lleno,  
le diste en prendas de amor  
estola, y anillo à un tiempo,  
recibiendolo amoroso  
con ambos brazos abiertos:

Quando la ovejuela incauta  
re dejó, y buscò despenos  
exponiendose à las garras  
de los lobos carniceros:

Pisando piedras, y espinas  
la fuiste amante siguiendo,  
y puesta sobre tus hombros  
te fue dulcissimo peso:

Los paravienes pedias  
de su hallazgo, y tu contento,  
y siendo el interés suyo  
eran tuyos los consuelos:

Por el pecador dispones  
grandes fiestas en el Cielo,  
tu conversion solemnizan  
angelicos instrumentos:

No viene à llamar los justos,  
dixo tu amor verdadero

à los pecadores llamo,  
à los miseros enfermos.

Y por alentarlos mas  
tus dulces labios dixeron:  
lavad hombres vuestras almas  
animo, que yo os prometo:

Que si son vuestros pecados  
mas que la grana sangrientos,  
mas blancos que el bellon puro  
del mas candido cordero  
os pondre con amor grande  
puesto que todo lo puedo:

Si fueren como la sangre  
del gusano en que tinieron  
las purpuras encendidas  
mas albos poneros pienso,  
que los ampos dela nieve,  
toda candor, toda aseos.

En fin, mi Jesus amado,  
benigno luciente espejo,  
referir lo que dixisteis  
en orden à mi remedio,  
fuera querer numerar  
estrellas à todo el Cielo,  
arenas atodo el mar,



atomos atodo el viento,  
 yervas á la tierra toda,  
 minutos atodo el tiempo.  
 Lo que en este punto callo  
 la eloquencia del silencio  
 lo cante, que lo inefable  
 no cabe en labios terrenos,  
 y pato ya de tus dichos  
 á tus admirables hechos.  
 Lo que hiciste fue, Dios mio,  
 baxar del Solio Paterno,  
 y abatir tu Magestad  
 al humilde polvo nuestro:  
 Pusiste trono en MARIA  
 en cuyo virgineo seno  
 hallaste un parayso.  
 de gracia sagrado esmero:  
 De esta peregrina Aurora  
 naciste Sol verdadero,  
 y por mostrar tu fineza  
 saliste á luz padeciendo:  
 El rigor de las escarchas  
 en un erizado invierno,  
 como diciendo, Dios mio,

hom-

hombres, à buscaros vengo:  
 Quereis saber lo que os amo?  
 pues mirad lo que padezco,  
 no siendo en mi separables  
 la Passion y el Nacimiento.  
 Passados muy pocos dias  
 dispusiste, que el severo  
 cuchillo sacase sangre  
 de tu delicado Cuerpo:  
 dando sus filos lamuestra  
 del grande medicamento  
 con que en raudales sagrados  
 dispusiste socorrernos:  
 Despues de amores perdido  
 tuiste hallado en el Templo,  
 pagando tu dulce Madre  
 en perlas tu sentimiento:  
 Para mi exemplo viviste  
 treinta años obedeciendo  
 á qui se pasma el discurso,  
 pues el que con solo un dedo  
 dió consistencia á los orbes,  
 y constancia al firmamento,  
 sirviendole de columnas

C.2

fu-



su ejecutivo precepto  
 ocultando lo absoluto,  
 lo Omnipotente, y lo Regio,  
 por enseñar humildades  
 vivió á los hombres sugeto:  
 En fin, el tiempo llegó  
 en que del Padre el decreto  
 determinó que salieses  
 á dar luz al universo:  
 gustoso lo executaste,  
 todo ameros los incendios,  
 Nazareno galeon  
 dando el belamen al viento:  
 como detenido rio  
 cuyos raudales violentos  
 rebienta pressas, y cauces  
 por que no consiente estrechos  
 Aqui comenzó, Señor,  
 el portento de portentos,  
 y en pielagos del asombro  
 inunda todo el ingenio:  
 Pues vér al Omnipotente  
 tantas penas padeciendo,  
 no cabe en voces humanas,

ni en Angelicos conceptos:  
 A pie, y descalzo corrias  
 Castillos, Ciudades, Pueblos,  
 y á los mortales ingratos  
 rogabas con su remedio:  
 Aguas vivas les llevabas  
 con que apagassen el fuego,  
 que ya en el abyssmo ardia  
 solo por cebarse en ellos:  
 Sudabas por remediarlos,  
 y ellos á su bien opuestos  
 se hallaban bien con sus males  
 haciendo tema el despeño:  
 Tu en curarlos empeñado,  
 y ellos en perderse tercios,  
 su precipicio llorabas,  
 y ellos amaban su riesgo:  
 Tu, Señor, dulce rogando,  
 y ellos viles resistiendo,  
 en fin pasó tu fineza  
 al mas admirable extremo:  
 Agonizando en congojas  
 con la pena de perderlos  
 sangriento sudor sagrado



tiñó las flores del huerto.  
 Quien creyera ver à todo  
 un Dios, sudando, y gimiendo,  
 allí fuiste, Jesus mio,  
 voluntariamente presso  
 de exercitos de Sayones,  
 y Soldados fariseos  
 arrastrando te llevaron  
 à Tribunales adversos,  
 y llenandote de injurias  
 siendo Rey, te hicieron Reo.  
 Pusieron sobre tus ombros  
 aquel pesado madero  
 à quien mis culpas por graves  
 añadieron tanto peso.  
 Por ultimo en el Calvario  
 te pusieron en un leño  
 fixado con duros clavos  
 fabricados de mis hierros.  
 Allí tu Cuerpo exaltado  
 fue soberano trofeo,  
 que daba à entender al mundo  
 glorias de tu vencimiento:  
 Y por que tu Corazon

fuera

fuera à todos manifesto  
 permitiste que una lanza  
 abriera puerta à tu pecho.  
 Abierta à azotes la espalda,  
 y el pecho con el azero  
 mostraban tu corazon  
 por todas partes abierto.  
 Allí con purpura Santa  
 firmaste el descargo nuestro  
 sirviendo para que conste  
 firma, todo el mar vermejo.  
 Callo salibas, oprobrios,  
 espinas, hieles, dictérios,  
 bofetadas, empellones,  
 injurias, que los blasfemos  
 inventaron, por que estanto,  
 que por mucho, y por adverso  
 solo en tu paciencia capo,  
 mas no en los entendimientos.  
 En fin à los hombres distes  
 la mejor vida muriendo,  
 y la que fue muerte en ti,  
 fue resurreccion en ellos:  
 Quien no creyera, Dios mio,

que



que bastaba el aver muerto  
para echar de tus finezas  
el mas poderoso sello!  
pues no fue alli, Jesus mio,  
que passaron tus excessos  
aun mas allá dela muerte  
sus terminos trascendiendo:

Despues de muerto brotaron  
manantiales de tu pecho,  
torrentes de Sangre, y agua,  
purgura, y christal á un tiempo:

Y entre sus corrientes santas,  
dijo tu amor todo extremos,  
hombres recibid tesoros,  
agua va de Sacramentos.

Como mysterioso Nilo  
en siete raudales tersos,  
siete fuentes nos dexaste,  
que vida, y gracia virtiendo:

Hasta oy corren abundantes,  
y durarán sus efectos  
sin faltar sus manantiales,  
ni agotarse sus veneros:

Y porque fuera infinito

el tesoro manifesto  
de que quisiste que fuesse  
el hombre ingrato, heredero.  
Cuerpo, y Sangre le dexaste  
por manda de testamento,  
como diciendo tu amor:  
mirad hombres, lo que os quiero,  
pues con veros tan ingratos,  
nunca dexaros acierto.

De tus hechos, Señor mio,  
ni esto es rasgo, ni diseño  
aun no puede ser dibujo,  
que tus piedades exceden  
á todos los pensamientos.

Supuesto, pues, lo que has dicho,  
y supuesto lo que has hecho  
entra aora mi esperanza,  
mi libertad infringiendo:

Pedirte misericordia  
segun lo alegado pienso,  
que es pedirte de justicia,  
pues tu me has dado el derecho:

Y lo que por si era gracia  
justicia, Señor, lo has hecho,



y te dás por obligado  
 empeñado en mi remedio:  
 Deuda es muy executiva  
 lo que tus labios dixeron,  
 tu lo dixiste, Dios mio,  
 ya no puedes hacer menos:  
 La carta de obligacion  
 en tus palabras presento,  
 y la firma de tu Sangre  
 con la qual te reconvento.  
 Venga, Señor, mi perdon,  
 mi misericordia quiero,  
 que aun entre los hombres rudos,  
 deuda es la manda del bueno.  
 A mas mi esperanza aspira  
 con reverente respecto,  
 pues puedo de ti alentado  
 ponerte tu Sangre apleyto:  
 Y para que yo lo gane,  
 tu me das los fundamentos,  
 mas mia es tu Sangre, que tuya,  
 y lo fando en tu amor mesmo:  
 pues tu no la necesitas,  
 que son tuyos Gloria, y Cielo,

y

y sin verterla eres grande,  
 Omnipotente, y Supremo.  
 Solamente para mi,  
 que la recibiste creo,  
 pues que para mi son todos  
 sus frutos, y sus provechos:  
 Y siendo para mi solo  
 estos sagrados efectos,  
 con razon, mi Dios amado,  
 derecho á essa Sangre tengo:  
 Mi Sangre, Señor, mi Sangre  
 mandada en tu testamento,  
 pido, y quando allí lo pido  
 te executo, aunque te ruego:  
 Reverente te suplico,  
 rendidamente te apremio,  
 y con confianza reclamo,  
 lo que con verdad protesto:  
 Bien sé que puede obligarme  
 á vivir con desaliento,  
 la gravedad de mis culpas,  
 la dureza de mis yerros.  
 Quando esto pienso, Señor,  
 justissimamente tiemblo

hasta



hasta que te miro ati,  
 y al instante cobro aliento.  
 Pues infinitos pecados  
 son un atomo pequeño,  
 junto à la grande eficacia  
 de tu Sangre, fiel Cordero.  
 David, Señor, te decia,  
 que me perdones espero,  
 por que es grande mi pecado,  
 y ser grande, esso protesto,  
 para empeñar tu poder  
 soberano en deshacerlo.  
 No es gloria al Medico grande  
 darle salud aun enfermo,  
 à quien leve calentura  
 destempló, y puso en el lecho.  
 Sanar al que agonizante  
 maligno achaque violento,  
 ya con la tierra en los labios  
 puso en el fatal aprieto,  
 este si, que es de su ciencia  
 valiente encarecimiento.  
 Medico eres soberano,  
 yo enfermo de grande riesgo

tanta curacion es solo  
 de tu Omnipotencia empleo:  
 No se alaba al Cazador,  
 que un timido Conejuelo  
 prendio, que esta no es azaña,  
 que dà credito à su esfuerzo:  
 Rendir al fiero Leon,  
 postrar al Tygre soberbio,  
 domar al fuerte Elefante,  
 sugetar al Osso fiero,  
 esto si, que es bizzarria  
 desu generoso aliento.  
 Entre monstruos pecadores  
 soy, Señor, el mas horrendo,  
 Cazador eres divino,  
 pues en mi tienes sugeto,  
 que de tu Sagrado brazo  
 declare el poder supremo.  
 No es aplauso del Piloto  
 el que con favonios frescos  
 quando sopla blanda el Aura,  
 y el zefiro lisongero  
 lleve à su puerto la Nao  
 por el mar seguro, y quieto.



Sacarla de los escollos  
 entre torbellinos recios,  
 y contrastar con el arte  
 las borascas de los euros,  
 resistir pesadas olas  
 navegando por estrechos,  
 y librarla de peligros,  
 que quasi la sumergieron  
 poniendola con tu industria  
 triunfante en el dulce puerto,  
 esto le acredita grande,  
 esto le publica diestro.

Tu eres, Señor, el Piloto,  
 yo el vaso vil que navego  
 entre scylas, y Caibdis  
 con uracanes deshechos:

Entre tinieblas, y escollos  
 ya naufrago, ya me pierdo  
 sacarme de este naufragio  
 ferà soberano empeño,  
 y tu exaltas tus piedades  
 quando remediado quedo.

Estas razones, Dios mio,  
 y muchas mas que no puedo

re-

referir, son los motivos,  
 que en tu Tribunal alego,  
 toda tu piedad me valga  
 à tu corazon apelo,  
 à tu dulce genio acudo,  
 tu misericordia espero,  
 à tu gran bondad aspino,  
 à tu favor me encomiendo:

Y contu auxilio, Dios mio,  
 constantemente promero,  
 no ofender à Bien tan summo  
 vida nueva, y libro nuevo.

Pesame de aver pecado,  
 quisiera, divino Dueño,  
 dolor tan executivo,  
 que el corazon deshaciendo  
 en lagrimas lo exhalara,  
 ò lo desatara en fuego.

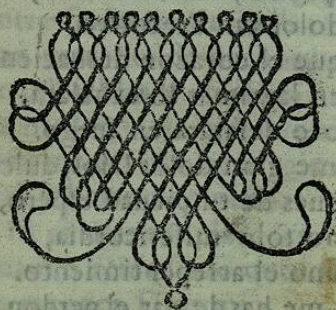
Dame gran dolor Dios, dulce,  
 pues de tu piedad espero,  
 no solo misericordia,  
 sino el arrepentimiento.

Tu me has de dar el perdon,  
 y tambien el merecerlo

en-



en todo has de hacer la costa,  
 que yo por mi nada puedo:  
 Valgame toda tu Sangre,  
 valgame tus Sacramentos,  
 tu Madre pura me valga  
 cuyos candores confieso.  
 Misericordia, mi Dios,  
 perdón, dulcísimo Dueño,  
 piedad, dulce Jesus mio,  
 remedio, Señor, remedio,  
 socorro, Señor, socorro,  
 que me pierdo, que me pierdo.



o. O X O. o.  
 REDONDILLAS A LAS LLAGAS  
 DE N. S. PADRE S. FRANCISCO.

- 1 Francisco en voces sentidas  
 estas redondillas vagas,  
 oy os renuevan las Llagas,  
 y refrescan las heridas:
- 2 Aunque mis versos imploren  
 vuestras Llagas este día,  
 no ha sido la intención mia  
 EL RENOVARE DOLOREM:
- 3 Antes os son de alegría  
 estas clavellinas bellas,  
 pues conozco que con ellas  
 crece vuestra mejoría:
- 4 Con ellas estais mejor,  
 pues desfogan sus raudales  
 por corrientes de corales  
 la fiebre de vuestro amor:
- 5 Ser cada Llaga una fuente,  
 que carmin sagrado liba,  
 no ay Author, que no lo escriba  
 por que es milagro corriente:

D

Esta